

Aglomeraciones secundarias de carácter militar en Hispania¹

Military vici in Roman Spain

Ángel Morillo
Universidad Complutense

Javier Salido Domínguez²
Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma-CSIC

Rosalía Durán Cabello
Universidad Complutense

Resumen

En este trabajo presentamos un estado de la investigación sobre las aglomeraciones secundarias de carácter militar en Hispania. Éste es un campo apenas tratado por los investigadores peninsulares hasta el momento. La menor densidad de campamentos y fuertes romanos en la antigua Hispania y su concentración durante el periodo republicano y augusteo, explica en parte esta situación. Conocemos menos de una decena de acantonamientos militares altoimperiales con estructuras constructivas permanentes en España. Por el momento no se conoce ni la estructura urbana ni siquiera la ubicación de los *vici militaris* de fuertes como Ciudadela o Baños de Bande, mientras conocemos alguna noticia aislada del de Rosinos de Vidriales. Recientemente se ha realizado algunos progresos en el conocimiento del *vicus* militar del campamento augusteo tiberiano de la *legio IIII Macedonica* en Herrera de Pisuegra. Sin duda es León el que ha experimentado un progreso más significativo en este sentido. Junto los restos cada vez más numerosos de la aglomeración secundaria surgida al otro lado de los fosos del campamento, se ha constatado la presencia de un segundo *vicus* militar hasta ahora desconocido a escasos kilómetros. El *vicus* de Puente Castro presenta las características de los establecimientos de este tipo habituales en las fronteras septentrionales. Su cronología se extiende desde mediados del siglo I d. C. hasta el 270 d. C., momento en que sufre una destrucción violenta.

Palabras clave: Campamentos romanos, *vicus* militar, León, Puente castro

Summary

In this paper we present an approach to the study of Roman military *vici* in Spain. Relatively little attention has been paid so far to this topic. As the general interest of historians and archaeologists was mostly directed towards the military troops and their fortresses, hardly anything became known about the *vici militares*. At the moment we don't know the urban layout or even the location of the military *vici* of the permanent forts, such as Ciudadela or Baños de Bande, and little is known about the *vicus* of Rosinos de Vidriales. Recently there has been some progress in the understanding of the Augustan-Tiberian *vicus* related with the *legio IIII Macedonica* at Herrera de Pisuegra.

There is no doubt that the excavations in León have experienced a more significant progress in this regard. In addition to the growing number of remains of the *vicus* located under the modern city, across from the ditches of the camp, it was found the presence of second military *vicus*, just a few kilometers. The *vicus* of Puente Castro has similar characteristics to that located in the northern borders of the Roman Empire. The road from the camp towards the southeast is the backbone of the *vicus*. This is dated from the mid first century AD until the year 270 AD, when it suffers a violent destruction.

Keywords: Roman Forts, military *vicus*, León, Puente Castro

¹ Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación *Campamentos y territorios militares en Hispania* (otorgado por el Ministerio de Ciencia e Innovación I+D HAR2011-24095) y dirigido por el Prof. A. Morillo desde el 1 de enero de 2012, del que también forman parte los otros dos investigadores firmantes de esta contribución.

² Contratado del CSIC en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma en la modalidad JAE-Doc del Programa «Junta para la Ampliación de Estudios» cofinanciada por el Fondo Social Europeo.

Hispania constituyó una zona de frontera para el Estado romano durante dos siglos, desde el año 218 al 19 a.C., momento en que finaliza la conquista de las regiones septentrionales de la Península Ibérica. Los asentamientos militares romanos documentados durante el periodo republicano, cuyo número que se ha incrementado notablemente en los últimos años, corresponden sobre todo a campamentos de marcha, que se encuentran en las zonas donde el conflicto entre Roma y las tribus indígenas o entre varios ejércitos romanos era más virulenta, como en la Meseta Soriana o en la Cordillera Cantábrica (Morillo, 2003: 73; 2009; 2011; 2014; Morillo y Adroher, 2013 y 2014; Morillo *et alii*, 2013). De este período tenemos algunas referencias sobre la presencia de grupos de población que acompañaban a las tropas romanas (*lixae*) (Sommer, 1984: 15). Una de las mejor conocidas es la referencia de Apiano en el 134 a. C. a los civiles que se habían agrupado en torno a las tropas establecidas en *Tarraco*, lo que motivó la intervención de P. *Cornelius Scipio Aemilianus* que los expulsó de las inmediaciones (*Iber.* 85). Los asentamientos situados en los alrededores de los campamentos romanos, que albergaban a esta población, son los precedentes de las *vici militares* de época altoimperial. Sin embargo, por el momento carecemos de evidencias arqueológicas sobre dichos establecimientos en época republicana, sin duda por el carácter precario de sus estructuras y el hecho de ser tolerados sólo en ocasiones por parte de las autoridades militares.

La expansión territorial del Imperio hizo necesario el estacionamiento permanente de las legiones romanas y de las tropas auxiliares. Hispania constituye uno de los ejemplos más antiguos. El final de las Guerras Cántabras (29-19 a.C.) y la marcha de la mayoría de los soldados que habían luchado durante el conflicto hacia las fronteras del norte del Imperio abren una nueva etapa de la relación entre el ejército romano e Hispania. Esta política se enmarca perfectamente dentro del Estado creado por Augusto, que aplicaría posteriormente en las zonas fronterizas del norte del Imperio de una manera rigurosa. Entre el 19 y el 15 a.C., las tropas de Hispania se redujeron a tres legiones. Las legiones VI *Victrix* y X *Gémina* estaban estacionadas en el territorio de los astures, mientras que la IIII *Macedónica* se estableció en la frontera meridional de Cantabria. Dicha disposición de los principales asentamientos militares permanentes al sur de la Cordillera Cantábrica y al este de los Montes de León, que hemos denominado “*limes* sin frontera” (Morillo, 2002: 77-81; 2009), anticipa la disposición de las tropas romanas en las fronteras del Imperio. El despliegue del ejército hispano en esta

región, directamente relacionado con la explotación de los recursos de oro, se mantuvo hasta el final del gobierno de Nerón y, en menor medida, durante todo el Imperio. El campamento legionario de la *legio VII gemina* en León y de varios fuertes auxiliares construidos en época flavia permanecen hasta el siglo IV d.C.

Coincidiendo con el inicio del acantonamiento permanente de las unidades romanas durante el periodo altoimperial, se documentan los primeros restos constructivos correspondientes a las poblaciones civiles asentadas a las afueras de las fortificaciones. El arranque de estas aglomeraciones ha sido analizado por Sommer (1984: 9-11), quien señala que estos asentamientos se establecieron simultáneamente a la construcción de cada uno de los nuevos fuertes. *Los vici militares* se convirtieron, de este modo, en una parte indispensable de las guarniciones durante la fase altoimperial, suministrando a los soldados alimentos y otros bienes y ofreciéndoles servicios variados. Los comerciantes, mercaderes, artesanos, taberneros, músicos, prostitutas, actrices, médicos, sacerdotes, adivinos, además de las esposas, concubinas e hijos de los soldados, veteranos, servidores y esclavos de los anteriores, constituían la población de estos núcleos (Sommer, 1984: 31-34).

En este trabajo presentamos una aproximación al estudio de los *vici* y *canabae* romanos en Hispania, términos entre los que existe todavía una notable confusión. El primero, derivado del griego Κάναβος (maderamen, almacén) se suele interpretar como campamento de barracones, cabañas, tenderetes, aludiendo sin duda a su fisonomía originaria. Este término fue utilizado solamente en el contexto de los campamentos legionarios. Las aglomeraciones civiles situadas en torno a los fuertes auxiliares fueron denominados *vici*. No obstante, conocemos también aglomeraciones civiles establecidas junto a campamentos legionarios que reciben en las fuentes literarias o en la epigrafía la denominación *vicus* (*Mogontiacum*, *Argentorate*, *Vindonissa*), por lo que dicha distinción debe ser matizada. Según Berard, *vicus* sería más corriente, aplicable a aglomeraciones civiles nacidas al socaire tanto de campamentos legionarios como de fuertes auxiliares. El término *canabae* no es un término empleado en todos los casos. No se documenta en los textos clásicos y sólo aparece en evidencias epigráficas, por lo que tal vez perteneciera al lenguaje coloquial de los soldados. Donde mejor está atestiguado es en las provincias danubianas. Por otra parte no parece verificarse su uso hasta mediados del siglo II d. C. (Berard, 1993)³.

³ Sobre la cuestión terminológica, véase también Vitinghoff (1970; 1971); Sommer (1984: 3-4); Poulter (1989).

La cuestión de las aglomeraciones secundarias romanas de carácter militar apenas ha recibido atención por parte de los especialistas en la Península Ibérica. Sin duda la menor densidad de campamentos y fuertes romanos del periodo altoimperial en Hispania ha contribuido a esta situación. Conocemos menos de una decena de acantonamientos militares con estructuras constructivas permanentes en España durante este periodo. Por otra parte, a diferencia de regiones como la Dacia, donde la documentación sobre este tipo de asentamientos es fundamentalmente epigráfica (Ciobanu, 1998), en Hispania carecemos de inscripciones que mencionen *canabae* o *vici* militares. Mientras que el interés general de los historiadores y arqueólogos se centró en el estudio de las tropas militares y sus campamentos, apenas contamos con información sobre las aglomeraciones secundarias de carácter militar. La necesidad de identificar y definir desde el punto de vista arqueológico los fuertes y campamentos altoimperiales en España ha provocado que el interés se haya centrado en el sistema defensivo y las estructuras interiores, en detrimento del espacio situado más allá de sus murallas, mucho más difícil de tipificar e identificar por la diversidad de su trazado urbanístico. Tampoco se conocen demasiados restos arqueológicos vinculados a dichos establecimientos. Además, la legislación nacional y regional sobre patrimonio arqueológico, desarrollada a partir de 1985, se ha centrado en la protección de los cascos históricos de las actuales ciudades, coincidentes como en el caso de León, con el antiguo cam-

pamento. Las zonas periféricas han quedado a menudo desprotegidas, de manera que a menudo los restos no han podido ser documentados y protegidos. Este desconocimiento arqueológico de los *vici* militares se manifiesta en recientes obras de recopilación sobre aglomeraciones secundarias (Pérez Losada, 2002).

Tan sólo recientemente Palao (2009) ha abordado esta problemática desde una perspectiva principalmente epigráfica, incluyendo algunas evidencias arqueológicas⁴. Las últimas investigaciones permiten avanzar en el conocimiento arqueológico de los *vici* militares. No obstante, aún estamos muy lejos del estado de la investigación en este campo en Gran Bretaña o en el sur de Alemania, por poner tan solo algunos ejemplos⁵. Tal y como hemos señalado recientemente, ésta es una de las principales lagunas en el conocimiento arqueológico de yacimientos como León, a pesar de haber experimentado un avance espectacular en las últimas décadas (Morillo y García Marcos, 2009: 401).

1. AGLOMERACIONES CIVILES VINCULADAS A CAMPAMENTOS DEL PERIODO AUGUSTEO Y JULIOCLAUDIO

Las evidencias más significativas del periodo augusteo en Hispania corresponden a la aglomeración civil surgida junto al campamento de la *legio III Macedonica* en Herrera de Pisuerga, cuya cronología se extiende entre el 20 a. C. y el 39 d. C. (Morillo *et alii*, 2006a: 316). En realidad tan sólo son restos aislados de algunas estancias, que se hallan unos 500 m al

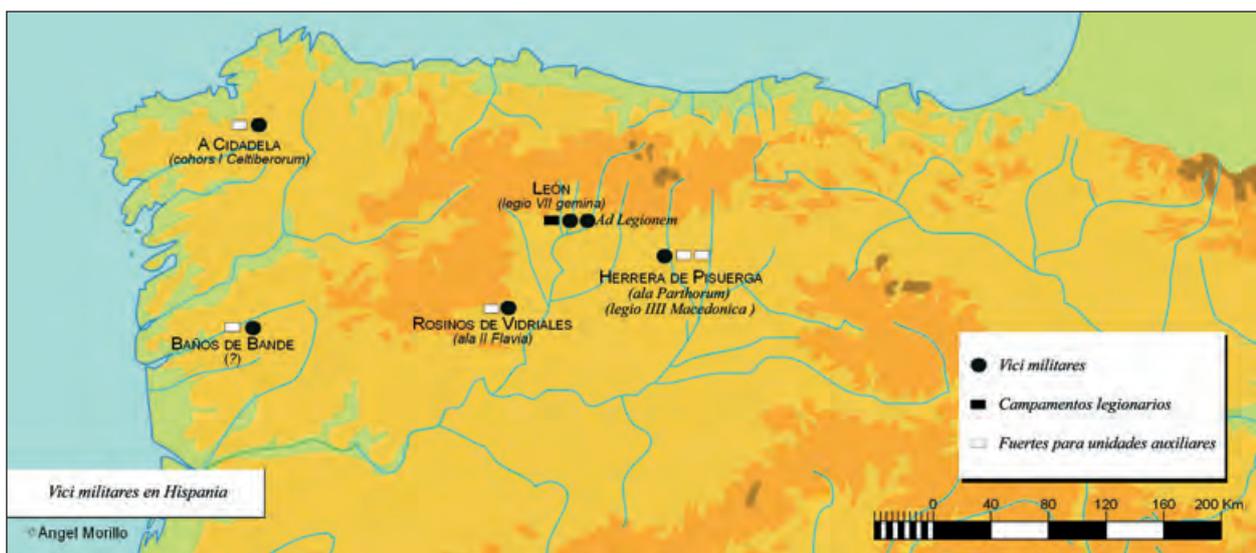


Figura 1. Aglomeraciones secundarias de carácter militar en Hispania.

⁴ Debemos mencionar asimismo las publicaciones de Vega Avelaira (1998 y 2007), que realiza una aproximación general a esta cuestión en español, pero no se ocupa de este tipo de asentamientos en España.

⁵ Un breve y reciente estado del conocimiento sobre los *vici* y *canabae* militares en el conjunto del Imperio podemos verlo en Hanel (2007).



Figura 2. Herrera de Pisuerga (Palencia) Contorno aproximado del campamento de la *legio III Macedonica* bajo el actual casco urbano (1) y ubicación del *vicus militar* al otro lado del río Burejo (2).

sudoeste del campamento legionario, al otro lado de un pequeño curso fluvial, el Burejo. La zona conocida como Pradillo de la Fuente de los Caños fue excavada parcialmente por García y Bellido en 1960 (García y Bellido *et alii*, 1962: 33-44), que dio a conocer algunas estructuras constructivas indeterminadas. La excavación durante 1994 del vecino sector de Camino de las Ánimas por parte de Pérez González ha revelado estructuras del mismo tipo, que claramente forman parte del mismo conjunto que las anteriores (1998: 544-545, fig. 4). Este pequeño sondeo mostró construcciones pertenecientes a tres fases diferentes. En el sector más cercano al río aparecieron restos de dos grandes estructuras, que dejaban entre sí una estrecha calle. Los muros presentaban apenas restos de los cimientos pétreos, completamente saqueados. Se interpretan como parte de una instalación situada extramuros del campamento legionario, colmatada por un vertedero de época tiberiana, del que proceden numerosos materiales (Morillo *et alii*, 2006: 317, fig. 83 y 330; 2006b: 337, fig. 89). Tanto la posición topográfica de dichas estructuras, como su datación augustea indican que nos encontramos ante los restos del *vicus* militar vinculado al campamento de la *legio IIII*, aunque de los resultados de las intervenciones no podamos siquiera establecer su orientación y los rasgos urbanísticos básicos. De esta zona procede asimismo una *tessera hospitalis* datada en el año 14 d. C.

Se constata una segunda fase de construcción, con paredes con zócalo de piedra arenisca y alzado de adobe y madera enlucidos con cal. Presentan también pavimentos de guijarros trabados con mortero de cal. Este conjunto pertenece a una estructura doméstica fechada a mediados del siglo I d.C., asociada al *vicus* del fuerte romano del *ala Parthorum* que se asentó en Herrera de Pisuerga después del 39 d.C., cuando la *legio IIII Macedonica* abandonó el campamento (Morillo *et alii*, 2006a: 318 y 329-330, fig. 83). A esta misma fase se asocian las estructuras publicadas por García y Bellido en esta misma zona (García y Bellido *et alii*, 1962: 33-42). Dicho establecimiento civil permanece en el mismo lugar, a pesar de la partida de la unidad militar en algún momento del último tercio del siglo I d. C. Una tercera fase constructiva, que modifica las estructuras anteriores, corresponde a los siglos III-IV.

Sin duda son los campamentos romanos de León los que han experimentado el progreso en la investigación más importante. La arqueología urbana proporciona restos cada vez más numerosos del *vicus* militar⁶,

que en su mayoría se asocian a la fortaleza legionaria construida en época flavia (León III). Sin embargo, comienzan a identificarse estructuras vinculadas a los dos campamentos precedentes. El más antiguo (León I) fue fundado por la *legio VI victrix* en torno al cambio de Era (Morillo y García Marcos, 2006: 231). Aunque la superposición de construcciones posteriores hace complicada la identificación de restos, las excavaciones de Miguel Hernández y García Marcos han permitido localizar algunas estructuras vinculadas al campamento augusteo en el sector occidental extramuros (Casa Pallarés, Edificio Botines, calle Pilotos Regueral 4), a menos de 100 m del lugar donde se encontraría la *porta principalis dextra*. La topografía de toda esta zona, que corresponde al declive del cerro donde está asentado el campamento, ha cambiado sustancialmente desde comienzos del siglo I d. C., debido al encharcamiento del subsuelo, lo que ha provocado que se acumularan rellenos intencionados de más de 5 m de potencia, que han proporcionado una secuencia estratigráfica muy completa. En la fase más antigua se documenta un entarimado de madera bastante bien conservado, con muros de carrizo soportados por postes verticales apoyados en vigas hincadas y revestidos con barro, que siguen modelos bien conocidos de arquitectura militar en madera. La cronología de este edificio, que se incendia y derrumba, va del cambio de Era al 15 d. C. (Morillo y García Marcos, 2006: 249-250). Dichas estructuras resultan muy semejantes desde el punto de vista constructivo a las edificaciones interiores del campamento coetáneo (Morillo y García Marcos, 2006: 231; 2009: 391-392). Varias trincheras correspondientes a muros del mismo tipo se localizaron unos 100 m extramuros del lado norte de las defensas augusteas (calle Carreras 7).

A comienzos del reinado de Tiberio (*ca.* 15 d. C.), el primer campamento de la *legio VI victrix* va a ser desmantelado y reconstruido en el mismo lugar con estructuras constructivas mucho más sólidas. El nivel general de circulación se sobrelevó entre 0,5 y 1 m. Las construcciones civiles surgidas al socaire del campamento debieron mantenerse en el mismo lugar que en el periodo precedente, tal y como confirman los restos hallados en el sector occidental extramuros, junto a la *porta principalis dextra*. Sin embargo, esta zona era propicia a la acumulación de agua e insalubre debido al elevado nivel freático y la presencia de cauces fluviales estacionales (Morillo, 2012: 224 y 228), lo que les obligaba a realizar continuas labores de relleno y saneamiento. A una cota de un metro por encima de las construcciones perecederas augusteas desmanteladas

⁶ Tradicionalmente se ha venido empleando la denominación tradicional de *canabae* para la aglomeración civil surgida más allá de los muros de los campamentos de la *legio VI victrix* y *legio VII gemina* en León. Sin embargo, el avance de la investigación en este sentido que hemos expuesto más

arriba y la ausencia de evidencia epigráfica que permita avalar el empleo de dicha terminología en el asentamiento leonés, nos lleva a proponer que debemos renombrarlo como simple *vicus* militar.

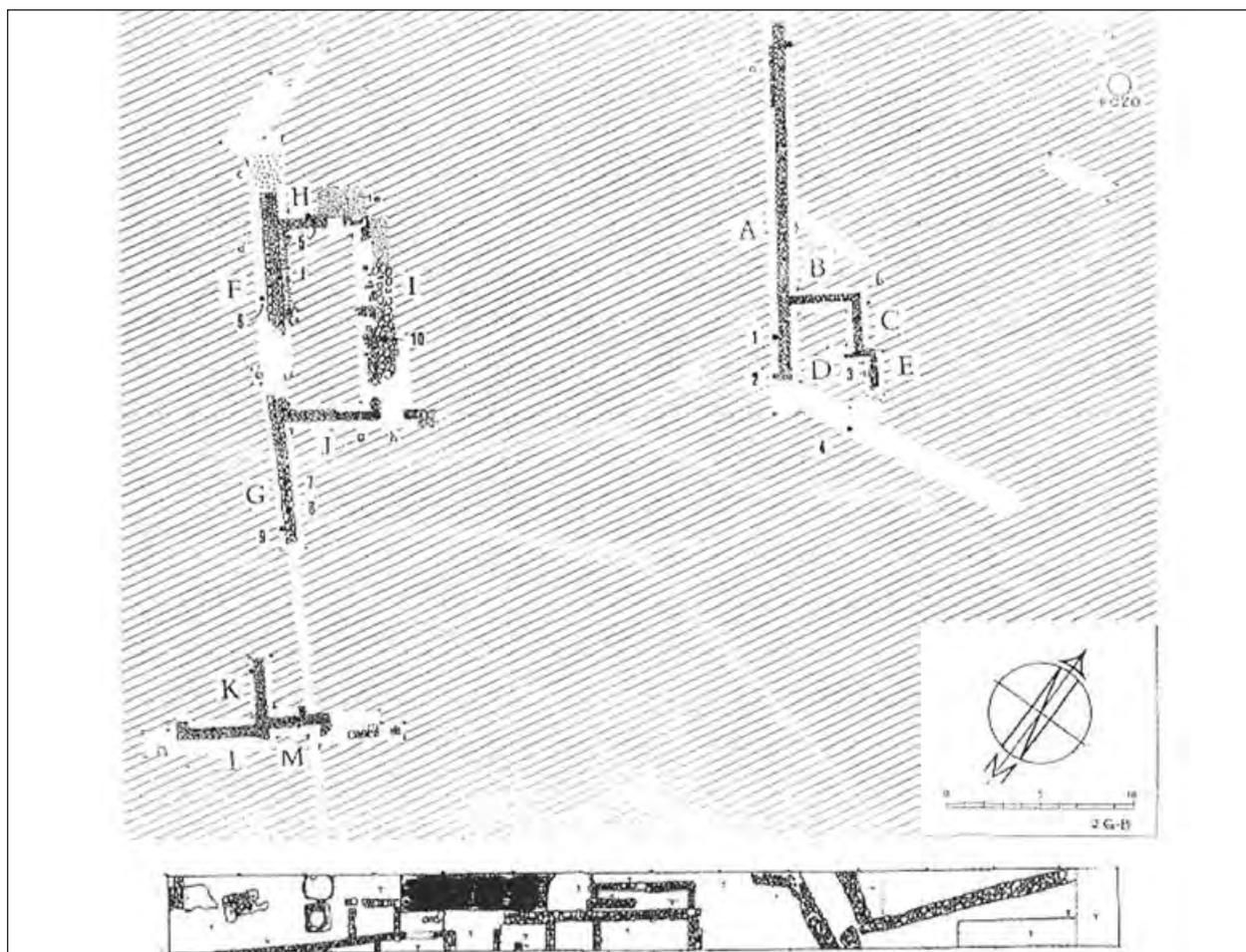


Figura 3. Restos arqueológicos del vicus militar de Herrera de Pisuerga (Palencia). Intervenciones de García y Bellido (1960) y Pérez González (1994) (García y Bellido *et alii* 1962; Pérez González 1998).

del sector Casa Pallarés se construye una nueva estructura con muros de mampostería, que se ha interpretado como parte de un edificio de almacenamiento, que se mantiene hasta inicios de época flavia (Morillo y García Marcos, 2006: 249).

Aunque la evidencia arqueológica es todavía débil, se constata por primera vez la ocupación de otros dos sectores extramuros que tendrán un desarrollo mucho más importante, ya que no se enfrentaban a los problemas de encharcamiento del suelo que dificultaban el asentamiento en el sector occidental. Junto al costado meridional, la zona que ofrecía mejores condiciones topográficas, se situó el emplazamiento principal de la aglomeración civil, que ocupa de esta manera el extremo del cerro donde se emplaza el campamento legionario. Se han documentado algunas construcciones domésticas y artesanales, entre las que destaca un taller metalúrgico ubicado junto a la *porta praetoria* (calle Plegarias 5 c/v Ramiro III) (Campomanes, 1998/99), así como una explanada empedrada extramuros bajo la actual Plaza Mayor, también muy cerca de la salida meridional del campamento (Morillo, 2012: 241). Dicha explanada ha sido interpretada como un posible campo de maniobras o paradas militares (*campus*)

(Campomanes *et alii*, 2000: 21), bien conocido en otras fortalezas legionarias como Chester (Mason, 1987: 151), Caerleon (Evans, 2000: 509) y, tal vez, Mirabeau (Goguy y Reddé, 1995: 25) y *Vindonissa* (Trumm, 2011: 9). Sin embargo, lo reducido de la evidencia arqueológica no permite descartar que estemos ante una plaza de mercado perteneciente al vicus militar, espacios públicos que se han constatado también en asentamientos británicos, réticos y germánicos como Zugmantel, Heddernheim, Saalburg II, Ladenburg, Birdoswald, Caer Gai, Newstead y Maryport (Sommer, 1991 y 2006: 104 y 117-118).

También extramuros, al sureste del recinto militar, en el polígono de La Palomera, se ha localizado una gran construcción rectangular, -35 m de largo y 12 m de ancho- definida por muros de *opus caementicium* encofrados por medio de tablonos de madera y pavimentos de argamasa. Su función sigue siendo problemática, si bien todos los indicios apuntan a su uso como contenedor de agua, sin duda en relación con la construcción del segundo campamento de la *legio VI* (León II). Más tarde, parte de la construcción se acondicionó como calero. Todo ello fue sellado finalmente por una escombrera. Los materiales que apare-

cieron amortizados en su interior muestran una cronología que se extiende entre el 30 y el 70 d. C. (Morillo, 2012: 232).

Por el momento carecemos de datos acerca de las aglomeraciones civiles que sin duda debieron existir más allá de las defensas de otros campamentos legionarios augusteos, como Astorga, o julioclaudios, como Rosinos de Vidriales (Morillo, 2002: 80-84).

2. AGLOMERACIONES CIVILES EN CAMPAMENTOS FLAVIOS Y POSTERIORES: LOS VICI MILITARES DE LEÓN

A partir de comienzos del periodo flavio, el *exercitus Hispanicus* queda reducido a una legión, la VII Gémina, asentada en León y varios fuertes ocupados por sus unidades auxiliares. A pesar de la reducción de efectivos y establecimientos, los testimonios de asentamientos civiles vinculados a campamentos son mucho más consistentes, debido sin duda a la estabilización de las guarniciones y a la mayor solidez de estructuras constructivas que se verifica a partir de este momento.

Por lo que se refiere a los fuertes auxiliares, a este periodo se vincula la segunda fase del *vicus* militar establecido en Herrera de Pisuerga del que ya hemos hablado, vinculado al *ala Parthorum*, que permanece de guarnición en este lugar entre el 60/70 y comienzos del siglo II d. C. (Morillo *et alii*, 2006a: 322 y 329-330, fig. 83). En el fuerte de A Ciudadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), acantonamiento de la *cohors I Celtiberorum* entre comienzos del siglo II y finales del III, se ha situado el *vicus* militar bajo la vecina aldea de Insua, unos 300 m al oeste del recinto, junto a la vía que partía de la *porta principalis sinistra* (Caamaño y Fernández Rodríguez, 2002: 223).

En *Aquis Querquennae* (Baños de Bande, Ourense) se ha ubicado el establecimiento civil en el paraje conocido como A Cidade, en el sector sud-oriental del campamento, junto a la prolongación de la *via principalis*, y a unos 30 m de sus murallas. Los sondeos llevados a cabo en 1983 pusieron al descubierto los cimientos de varios muros pertenecientes a una estructura doméstica y un hogar, además de restos de un pavimento. El conjunto, al igual que el fuerte vecino, se data durante el periodo flavio (Rodríguez Colmenero, 2006: 130-132; Pérez Losada, 2002: 187-188).

Finalmente, la posición de la aglomeración civil vinculada al fuerte del *ala II Flavia*, en Rosinos de Vidriales (Zamora), identificable con la *mansio Petavonium* (Ptol. *Geog.* II, 6, 34), ha podido ser establecida a través de las prospecciones arqueológicas. Se situaría al este del recinto, también alrededor de la vía que prolongaba la *via principalis sinistra*. Además de diversos materiales y algunos restos constructivos, se han documentado varias inscripciones edilicias dedicadas por los prefectos de la unidad auxiliar para

la construcción de dos templos y unos *balnea*. Al igual que la del propio recinto militar, su cronología es coincidente con el periodo flavio (Carretero Vaquero y Romero Carnicero, 2000; Carretero Vaquero, 2006:193-194).

Pero sin duda es el *vicus* surgido junto a la fortaleza legionaria flavia de la *legio VII gemina* en León el que más evidencias ha proporcionado hasta la fecha. Especialmente abundantes son los epígrafes relativos a la población civil que habitó esta aglomeración, aspecto en el que se ha centrado la investigación sobre las conocidas tradicionalmente “canabae” legionarias (García Martínez, 1999; Palao, 2006 y 2009). Más allá de testimoniar la existencia de un importante y heterogéneo grupo de civiles en el entorno del campamento, las inscripciones conservadas no resuelven cuestiones como la categoría jurídica del asentamiento, que no parece haberse convertido en *municipium*. El único testimonio que podría apuntar en este sentido es una lápida en la que se menciona a un *lictor* (AE 1967, 225), lo que no constituye un argumento suficiente (Palao, 2009: 277).

Tal y como hemos ya señalado recientemente (Morillo, 2008; 2012: 241-242), los restos arqueológicos son, por el contrario, menos abundantes. Las noticias que se van conociendo sitúan la parte principal del *vicus* al sur del campamento legionario, encima del asentamiento precedente de época julioclaudia vinculado a la *legio VI victrix*, en una ladera que descendía suavemente hacia el sur, precisamente la zona que presentaba una topografía más favorable y donde se encontraban los mejores manantiales (Morillo, 2008: 388-390). En este mismo sector, dada su favorable situación, se emplazaría el burgo medieval o Barrio de San Martín, que adopta en la topografía urbana actual un trazado semicircular, que consolida tal vez la fisonomía de parte del *vicus* militar (Morillo, 2008: 390).

Las escasas intervenciones sistemáticas que se han efectuado en esta zona (Plaza Mayor, Plegarias 5 c/v Ramiro III) confirman la presencia de muros alineados NO-SE y NE-SO, lo que nos indicaría la orientación de la trama urbana de la aglomeración civil, que coincide con la dirección suroeste que tomaría la *via praetoria* a su salida del recinto fortificado, buscando el acceso más fácil en dirección sur. Este sería el principal camino que enlazaba *Legio* con el valle del Ebro y la Galia. En el sector Plaza Mayor las estructuras romanas se asociaban a un nivel homogéneo de gravas apisonadas, que tal vez podamos interpretar como una calle.

La topografía también condiciona la posición de otro de los elementos más significativos vinculados a esta aglomeración civil. Nos referimos al anfiteatro castrense. En su construcción se utilizaron diversos tipos de aparejo (*opus vittatum* y *opus quadratum*), además de *opus caementicium*, aunque toda la super-

estructura del graderío, además del piso superior, se realizaron en madera. Su eje mayor mediría unos 90 m, mientras la anchura alcanza cerca de 50 m. El anfiteatro se construyó sobre una zona que presentaba un ligero declive hacia el sudoeste, cortando la ladera occidental para encajar este sector. Esta circunstancia también determinó que los muros del lado oriental, que recibían los mayores empujes, tuvieran que ser reforzados en varias ocasiones para evitar su desplome. Su construcción debió de iniciarse en las postrimerías del siglo I d. C., al poco de la llegada de la *legio VII*, perdurando su uso, como sucede en otras muchas construcciones situadas en el interior del campamento, hasta finales del siglo III. En el transcurso de su excavación se han descubierto algunas evidencias que parecen indicar que durante la etapa tardoantigua algunas zonas de la *arena* se ocuparon con estructuras de uso incierto (García Marcos, 2002: 202; Vidal, 2005: 55-66; Durán Cabello *et alii*, 2009: 22-24).

En este mismo sector, en la parte más baja del cerro ocupado por la aglomeración civil y en una plaza junto a la vía romana que se dirige hacia la Galia procedente de la puerta sur del campamento, a partir de las evidencias epigráficas hemos planteado recientemente la existencia de un santuario a las ninfas vinculado a un manantial sacro (Morillo, 2008: 389-392). Estructuras de este mismo tipo se han documentado en *Deva* (Chester) y *Argentorate* (Estrasburgo) (Mason 1987; Kern, 1998: 206; Vega Avelaira, 2007: 89-90)

Las intervenciones realizadas extramuros, en la ladera occidental del cerro donde se asentó el campamento, confirman la continuación de los vertidos y rellenos intencionados en estos sectores, posiblemente por los problemas derivados de los altos niveles freáticos. Sobre dichos rellenos se establecen estructuras de ocupación de diverso tipo (Morillo y García Marcos, 2009: 397; Morillo, 2012: 242). Las excavaciones en éste confirman que la llegada de la *legio VII* coincide con importantes obras de acondicionamiento del terreno, sobreelevándose el nivel de circulación aproximadamente 2 m. La zona se ocupará con edificaciones de uso impreciso, constatadas en las intervenciones arqueológicas en el Edificio Botines y el Instituto de Enseñanza Secundaria Juan de la Enzina. En el sector más próximo a la *porta principalis dextra* (calle Pilotos Regueral nº 4 c/v plaza San Marcelo nº 2) se encontró un posible pavimento de gravas de 20 cm de espesor, que podría corresponder a la vía de salida del campamento en dirección oeste (San Roman y Campomanes, 2010).

Un fenómeno similar de rellenos de gran potencia en este momento se ha detectado en el extremo opuesto de la *via principalis*. En este sector oriental, a pocos metros de la *porta principalis sinistra* de los posibles fosos, se ha localizado un rico vertedero (Fernández Freile, 2003), cuya ubicación no debió de ser fortuita, eligiéndose una zona con una amplia depresión natural, facilitándose de esta manera la concentración de los vertidos y la homogeneización

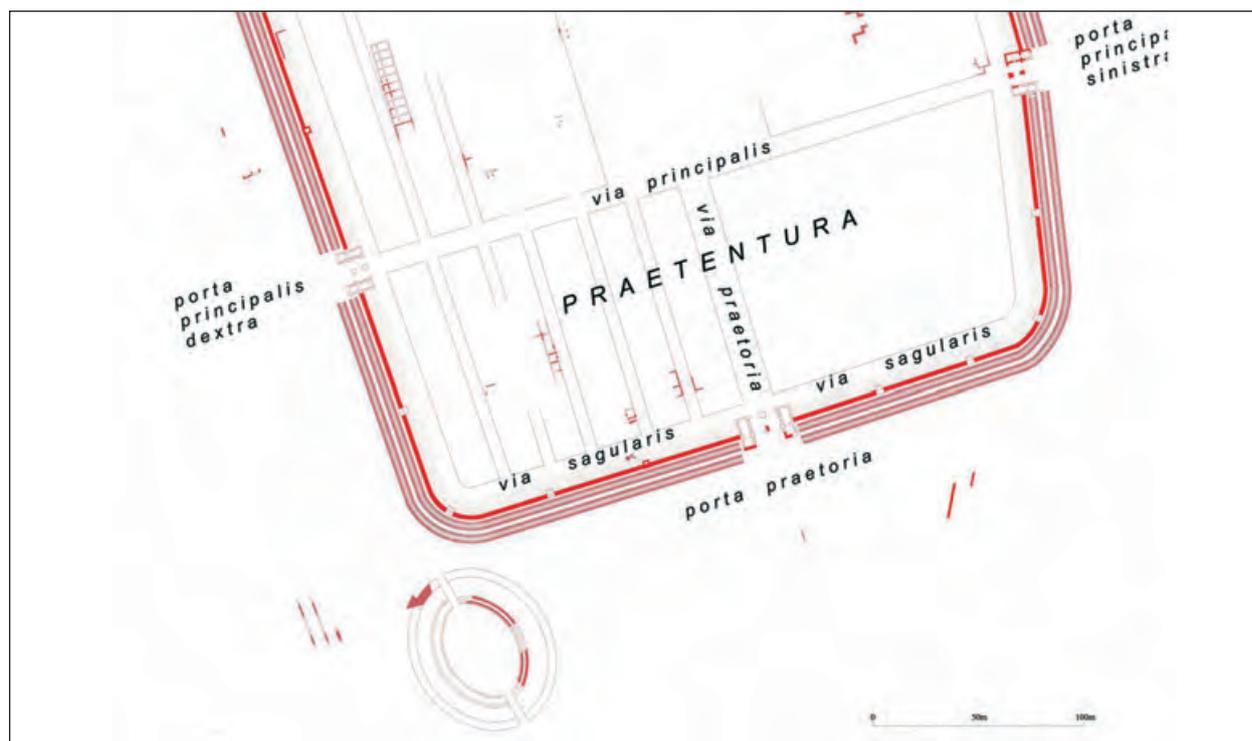


Figura 4. Vicus militar de la Legión VII Gémina en León. Lateral meridional.

topográfica del entorno del campamento (Morillo, 2012: 241-242). Dichos vertidos de relleno debieron ser requisito imprescindible por la propia construcción de la puerta monumental del campamento en época flavio-trajana (Morillo y García Marcos, 2005 y 2006: 237-238), que requería un aterrazamiento artificial para crear una rampa de ascenso desde el pie del cerro, situado 4-5 m más abajo, en la terraza fluvial inferior del Torío.

En este sector oriental, algo más alejadas de las defensas del campamento, aparecen también estructuras de habitación. Entre ellas destaca parte de un conjunto termal doméstico de reducidas dimensiones hallado en la zona de San Lorenzo, datado entre los años 73/74 d. C. y el principado de Septimio Severo (Vidal y García Marcos, 1996: 149).

A juzgar por lo que acabamos de exponer todavía podemos decir muy poco sobre la aglomeración civil que se desarrolló más allá de las murallas del campamento legionario de la VII Gémina en León. La parquedad del registro documental no nos permite clarificar cuestiones como la existencia o no de una planificación militar previa para el *vicus* o, por el contrario, si el urbanismo es irregular y de carácter orgánico. El desconocimiento de las áreas funerarias del periodo altoimperial, cuyas lápidas y monumentos sepulcrales fueron desmantelados con motivo de la construcción de la muralla bajoimperial a finales del siglo III, nos impide siquiera aproximarnos a dibujar los límites exteriores de la aglomeración civil dependiente, y determinar si existe una delimitación intencionada, como es habitual. Esta constituye hoy en día una de las lagunas más significativas de la arqueología leonesa.

Las evidencias arqueológicas confirman la existencia de al menos tres núcleos diferenciados en torno al campamento. El más importante parece ser el que se establece junto al lado meridional, ya que es el sector que ofrece unas condiciones topográficas más ventajosas, sin desniveles apreciables entre el campamento y las primeras edificaciones del *vicus*. En este sector, el terreno desciende suavemente hasta los bordes del cerro, ofreciendo un espacio inmejorable para la ocupación humana, que ha sido aprovechado a lo largo de toda la historia a pesar de encontrarse extramuros. No es posible determinar si este lado meridional contó con foso o, como en el caso de campamentos como Housesteads (Sommer, 1984), la administración militar no consideró conveniente incluirlo. A diferencia de fuertes como Rottweil y Köngen (Sommer, 1991: 472), donde las edificaciones casi se adosan al campamento, en León sí parece documentarse la existencia de una franja de seguridad en la que no se podía construir, como parece ser habitual (Poulter, 1989: 72). Las primeras construcciones apa-

recen a 30-40 m de las murallas del campamento. Tan sólo el anfiteatro se encuentra más próximo a las defensas, ya que aprovecha la situación del declive natural del terreno.

Los fuertes desniveles (4-5 m) que existen al este y al oeste, convierten las zonas adyacentes en mucho menos ventajosas, con notables problemas de humedades y aguas estancadas. Estas condiciones provocan un proceso de relleno y aterrazamiento continuo durante todo el siglo I d. C. y justifican por sí misma que estos sectores estuvieron menos ocupados que el anterior, aunque se verifica sin duda la presencia de estructuras constructivas. El lado norte no parece contar con ocupación.

Esta estructura nos parece remitir a un tipo mixto dentro de la clasificación de Sommer, que combina elementos del tipo viario (*street-type*), tangencial (*tangential type*) y anular (*ring-type*), que recuerda a aglomeraciones de campamentos como Zugmantel (Sommer, 1997) o el complejísimo Bad Deutsch-Altenburg (*Carnuntum*). Sin duda debemos esperar más hallazgos para confirmarlo.

A excepción del anfiteatro y de las pequeñas termas domésticas del barrio de San Lorenzo no ha sido posible reconstruir ni la trama urbana ni la planta completa de construcciones de carácter doméstico o artesanal, por lo que no podemos confirmar para el caso hispano la presencia de las casas-corredor (*strip-houses*) alargadas con fachadas estrechas, propias de los *vici* militares de las fronteras septentrionales del Imperio. Tan sólo las alineaciones de los muros y cimientos de edificios constatados nos permiten vislumbrar que la planimetría de esta aglomeración se adaptaba sin duda a las principales vías de salida del campamento, tanto la que partía de la *porta praetoria*, que tomaba una dirección NE-SO adaptándose a la topografía, como de las prolongaciones de la *via principalis* hacia el este y el oeste.

Una de las novedades más importantes de los últimos años ha sido el hallazgo de un segundo *vicus* militar, hasta ahora desconocido, a poco más de 2 km del costado meridional del campamento de León. En efecto, junto a la margen izquierda del río Torío se han localizado los restos de un importante asentamiento, probablemente una nueva aglomeración surgida a la sombra del campamento legionario. La presencia de dos *vici* militares vinculados a un mismo campamento está constatada en otros asentamientos legionarios como *Argentorate* (Estrasburgo), *Vindonissa* (Windish), *Carnuntum* (Bad Deutsch-Altenburg) y *Lambaesis* (Lambesa) (Berard, 1993: 60-71). El *vicus* de Puente Castro presenta las características de los establecimientos de este tipo habituales en las fronteras septentrionales. Los restos descubiertos en el año 2000-2001 se articulan de forma cla-



Figura 5. Campamento legionario de la Legión VII Gemina en León con los asentamientos civiles subsidiarios y en relación con la red viaria. En el ángulo sureste el vicus militar de Puente Castro.

ramente ortogonal. Se documentó en el transcurso de las investigaciones parte de una calle que discurría en dirección NO-SE (Álvarez Ordas *et alii*, 2000-01). Esta alineación coincide perfectamente con la dirección de la vía 1 del Itinerario de Antonino -*De Italia in Hispanias*- que desde *Legio* partía hacia el sudeste en dirección a la Galia. A escasa distancia se encuentran los restos del puente por el que esta calzada salvaba el cauce del río Torío, junto a un vado natural que debió ser empleado en un primer momento. Algunas de las construcciones halladas pueden identificarse claramente con casas de planta rectangular, presentando una de ellas la particularidad de contar con un patio porticado en torno al cual se disponen las diversas estancias (Morillo, 2012: 244; Morillo y Salido, 2014: e. p.). En una de ellas se recuperó numeroso instrumental quirúrgico, por lo que quizá podamos identificarla como la casa de un médico, al igual que se constató en *Argentorate* (Estrasburgo) (Kern, 1998: 205). Asimismo se recuperaron varias decenas de antoninianos junto con restos de la bolsa o taleguilla de lino que las contuvo (Morillo y Rodríguez Peinado, 2013: e. p.).

Las intervenciones de V. García Marcos en el año 2011, aún en estudio, que actuaron sobre una zona mucho más amplia confirma la existencia de calles paralelas y transversales a la constatada en 2000-2001, que conforman una retícula urbana perfectamente definida, con varias *domus* tanto cuadradas como casas-corredor, instalaciones artesanales, etc. Todo ello nos habla de una aglomeración del tipo viario de Sommer (street-type), estructurada en torno a una calzada romana (Sommer, 1997).

Estos edificios formarían parte de un núcleo poblacional de cierta relevancia, Así pues, podría identificarse este yacimiento como un *vicus*, del que incluso conoceríamos su nombre -*Ad Legionem VII Geminam*- (Teja, 1990 y 2005; Loewinsohn, 1999: 11-12; Fernández Ochoa y Morillo, 2005: 164), surgido en un importante nudo de comunicaciones y con una estrecha relación de dependencia con el cercano campamento de *Legio* y su *vicus* anejo, acogiendo posiblemente a la población civil no dependiente jurídicamente de la autoridad militar, fuera del territorio asignado directamente a la legión, que en algunos epígrafes figura como *leuga* (Vid. Piso, 1991; Sommer, 2004). Su cronología se extiende desde mediados del siglo I d. C. hasta el 270 d. C., momento en que sufre una destrucción violenta, testimoniada por el hallazgo de numerosos materiales, entre los que se encuentra una ocultación de antoninianos.

3. CONSIDERACIONES FINALES

La investigación sobre los *vici* militares en Hispania presenta un notable retraso respecto a otras

regiones. El reducido número de asentamientos militares durante el Alto Imperio y el interés prioritario de los arqueólogos por definir las características de aquellos, en detrimento de las aglomeraciones civiles anejas, justifica esta situación. No obstante, vamos conociendo cada vez más datos sobre la definición urbanística de dichos establecimientos. Los más antiguos debieron aparecer al mismo tiempo que los campamentos legionarios augusteos como León y Herrera de Pisuerga. Sin embargo, son los posteriores a época flavia los mejor constatados, gracias a la mayor solidez de sus estructuras constructivas. Junto a los datos dispersos de los asentamientos civiles anejos a fuertes auxiliares como Ciudadela, Rosinos de Vidriales, Herrera de Pisuerga o Bande, son las excavaciones en el casco urbano de León las que proporcionan más evidencias sobre la presencia de un gran *vicus* establecido en torno a la *porta praetoria* y junto a las dos vías de salida del campamento hacia el este y el oeste, prolongaciones de la *via principalis*. Su urbanismo parece organizado a partir de dichas vías de salida del campamento legionario, pero seguimos desconociendo la mayor parte de sus características. La novedad más significativa ha sido el descubrimiento de un segundo *vicus* situado a poco más de 1 km del campamento de León, en Puente Castro, denominado *Ad Legionem* en las fuentes escritas. Lo que vamos conociendo de su urbanismo permiten identificarlo como una aglomeración estructurada en torno a la calzada de conexión con la Galia, del mismo tipo de las que se conocen en otros campamentos de las regiones septentrionales del Imperio.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ ORDÁS, J. C., RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, P. y MARTÍNEZ MURCIEGO, N. (2000-2001): "Instrumental médico procedente de la excavación del yacimiento de época romana de la carretera del cementerio. Puente Castro. León. Una aproximación". *Lancia* 4, 141-158.
- BÉRARD, F. (1993): "*Vikani, kanabenses, consistentes*: remarques sur l'organisation des agglomérations militaires romaines". A. Calbi, A., Donati y G. Poma (eds.) *L'epigrafia del villaggio. Epigrafia e Antichità* 12, 61-90.
- CAAMAÑO, J. M. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2002): "Novedades sobre el campamento romano de Ciudadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)". A. Morillo (coord.) *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de Gladius 5, 213-226. Madrid.
- CAMPOMANES, E. (1998-1999): "Hallazgo de un complejo metalúrgico romano en la ciudad de León. Excavación en la calle Plegarias con vuelta a la calle Ramiro III en la ciudad de León". *Lancia* 3, 269-279.

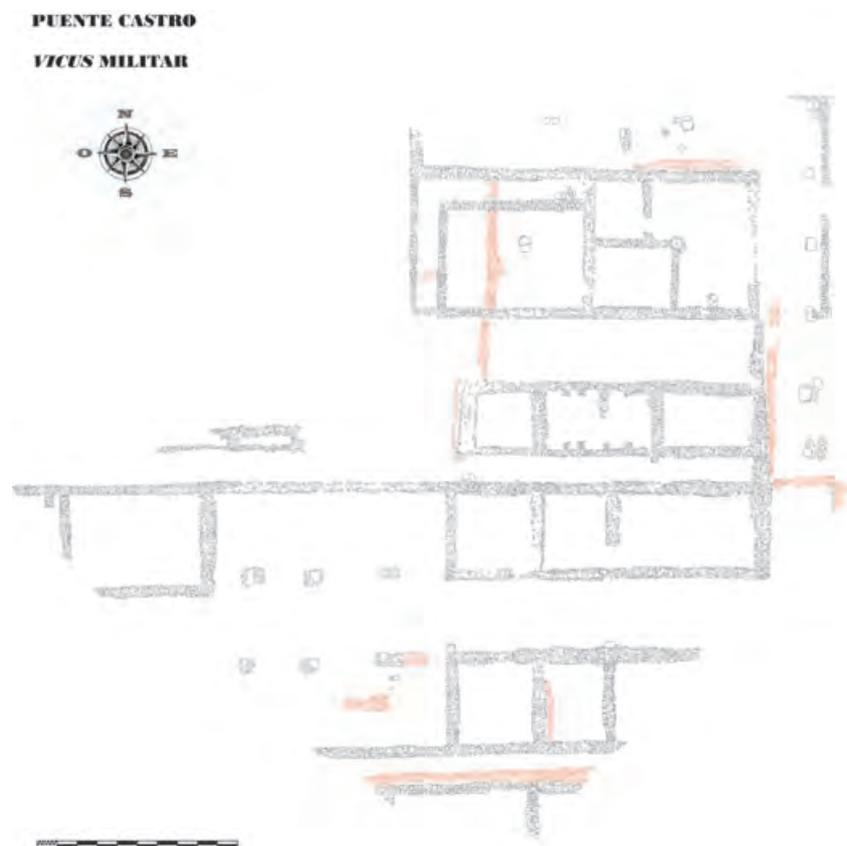


Figura 6. Vicus militar de *Ad Legionem* (Puentes Castro, León). Fotografía y Planimetría elaborada a partir de las intervenciones de Álvarez Ordás en 2000-2001.

- CAMPOMANES, E., RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, P. y MUÑOZ VILLAREJO, F. (2000): "Excavaciones arqueológicas en la Plaza Mayor de León". *Promonumenta* IV, 19-23.
- CARRETERO VAQUERO, S. (2006): "Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora). Introducción histórica y arqueológica". M^a P. García-Bellido (coord.) *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius 9, 170-104. Madrid.
- CARRETERO VAQUERO, S. y ROMERO CARNICERO, M. V. (2000): "Petavonium: un núcleo surgido al abrigo del ejército romano". *Actas da Mesa Redonda Emergência e desenvolvimento das cidades romanas no norte da Península ibérica*, 157-171. Porto.
- CIOBANU, R. (1998): "Canabae, vici et castella en Dacie romaine". *Caesarodunum, Bulletin de l'Institut d'études latines et du Centre de recherches A. Piganiol* 32, 349-363.
- DAVIES, J. L. (1990): "Military vici: recent research and its significance". B. C. Burnham y J. L. Davies (eds.) *Conquest, co-existence and change: recent work in Roman Wales*. *Trivium* (Lampeter, Wales) 25, 65-74.
- DURÁN CABELLO, R., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2009): "Amphitheatres in Hispania: recent investigations". T. Wilmott (ed.) *Roman Amphitheatres y Spectacula: a 21st century perspective (Papers from an international conference)*. BAR Int. Series 1946, 15-27. Oxford.
- EVANS, E. (2006): *The Caerleon Cannabae. Excavations in the civil settlement 1984-90*. London.
- FERNÁNDEZ FREILE, B. E. (2003): *La época romana en León. Aspectos arqueológicos. Estudio arqueológico de un vertedero romano situado en la calle Maestro Copin c/v San Salvador del Nido en la ciudad de León*. León.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2005): "Ciudades y aglomeraciones secundarias en el norte y noroeste de Hispania en época julio-claudia". *Colloque L'Aquitaine et l'Hispania septentrionale à l'époque julio-claudienne. Organisation et exploitation des espaces provinciaux. Colloque Aquitania. Aquitania, Supplement* 13, 157-167. Bordeaux.
- GARCÍA MARCOS, V. (2002): "Novedades acerca de los campamentos romanos de León". A. Morillo (coord.) *Arqueología militar romana en Hispania*. Anejos de Gladius 5, 167-211. Madrid.
- GARCÍA MARTÍNEZ, S. M. (1999): *La base campamental de la Legio VII y sus canabae en León. Análisis epigráfico*. León.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A., BALIL, A. y VIGIL, M. (1962): *Herrera de Pisuerga. Excavaciones Arqueológicas en España* 2. Madrid.
- GOGUEY, R. y REDDÉ, M. (1995): *Le camp légionnaire de Mirabeau*. RGZM 36. Mainz.
- HANEL, N. (2007): "Military Camps, Canabae, and Vici. The Archaeological Evidence". P. Erdkamp (ed.) *A Companion to Roman Britain*, 395-416. Oxford.
- KERN, E. (1998): "Le uicus des Canabae. La problématique du faubourg de Strasbourg-Koenigshoffen". R. Bedon (ed.) *Suburbia. Les faubourgs en Gaule romaine et dans les régions voisines. Caesarodunum XXXIII*, 201-215.
- LOEWINSOHN, E. (1999): "La A1 entre Lancia y Ad Legio VII". *El miliario extravagante* 71, 11-12.
- MASON, D. P. J. (1987): "Chester: the cannabae legionis". *Britannia* 18, 143-168.
- MORILLO, A. (2000): "La legio IIII Macedonica en la península ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia)". Y. Le Bohec y C. Wolff (eds.) *Les legions de Rome sous le Haut-Empire, II*, 609-624. Lyon.
- MORILLO, A. (2002): "Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la península ibérica". A. Morillo (coord.) *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de Gladius 5, 67-93. Madrid.
- MORILLO, A. (2003): "Conquista y defensa del territorio en la Hispania republicana: los establecimientos militares temporales". A. Morillo, F. Cadiou y D. Hourcade (eds.) *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto. Espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales*, 41-80. Madrid.
- MORILLO, A. (2003): "Conquista y defensa del territorio en la Hispania republicana: los establecimientos militares temporales". A. Morillo, F. Cadiou y D. Hourcade (eds.) *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto. Espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales*, 41-80. Madrid.
- MORILLO, A. (2006): "Roman Army and urban development in the northwest Spain: Asturica Augusta and Legio VII Gemina". L. Abad, S. Keay y S. Ramallo (eds.) *Early Roman Towns in Hispania Tarraconense (IInd. C. B. C.-Ist. C. A.D.)*. *Journal of Roman Archaeology Supplementary series* 62, 197-211. Portsmouth (Rhode Island).

- MORILLO, A. (2008): "Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León". *Gerión* 26, 2, 379-405.
- MORILLO, A. (2009): "The Augustean Spanish experience: the origin of limes system?". A. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds.) *Limes XX. Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies*. Anejos de Gladius 13, 239-252. Madrid.
- MORILLO, A. (2011): "The Roman occupation of the north of Hispania: war, military deployment and cultural integration". G. Moosbauer y R. Wiegels (eds.) *Fines Imperii- Imperium sine fine?. Römische Okkupations- und Grenzpolitik im frühen Principat*, Osnabrücker Forschungen zu Altertum und Antike-Rezeption 14, 11-26. Rahden/Westf..
- MORILLO, A. (2012): "Investigación científica y arqueología urbana en la ciudad de León". J. Beltrán y O. Rodríguez (eds.) *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, 211-256. Sevilla.
- MORILLO, A. (2014): "Arqueología de la conquista del norte peninsular. Nuevas interpretaciones sobre las campañas del 26-. C.". M. Navarro (ed.) *Conflicts et Sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier siècle av. J. C.)*, 133-148. Bordeaux.
- MORILLO, A. y ADROHER, A. (2013): "El patrón arqueológico de carácter material: un criterio imprescindible de identificación de recintos militares romano-republicanos", *Revista Cira Arqueológica* 4. (en prensa).
- MORILLO, A. y ADROHER, A. (2014): "Modelos de arquitectura militar e implantación territorial de los campamentos republicanos en Hispania". R. Mataloto, V. Mayoral y C. Roque (eds.), *La gestación de los paisajes rurales entre la Protohistoria y el periodo romano. Formas de asentamiento y procesos de implantación*, Anejos Archivo Español de Arqueología LXX, 227-252. Mérida.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2005): "The defensive system of the legionary fortress of *VII gemina* at León (Spain). The *porta principalis sinistra*". Z. Visy (ed.) *Limes XIX. Proceedings of the XIXth International Congress of Roman Frontier Studies*, 569-583. Pécs.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2006): "*Legio* (León). Introducción histórica y arqueológica". M^a. P. García-Bellido (coord.) *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius 9, 225-243. Madrid
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2009): "The Roman camps at León. State of the research and new approaches". A. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds.) *Limes XX. Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies*. Anejos de Gladius 13, 389-405. Madrid.
- MORILLO, A., PÉREZ GONZÁLEZ, C. e ILLARREGUI, E. (2006a): "Herrera de Pisuerga (Palencia). Introducción histórica y arqueológica. Los asentamientos militares". M^a P. García-Bellido (coord.) *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius 9, 305-323. Madrid.
- MORILLO, A., PÉREZ GONZÁLEZ, C. e ILLARREGUI, E. (2006b): "Herrera de Pisuerga (Palencia). Cronologías estratigráficas". M^a P. García-Bellido (coord.) *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius 9, 324-337. Madrid.
- MORILLO, A., RODRÍGUEZ, G., MARTÍN, E. y DURÁN, R. (2011): "The Roman Republican battlefield at Pedrosillo (Casas de Reina, Badajoz, Spain). New research (2007)". *Conimbriga* 50, 59-78.
- MORILLO, A. y RODRÍGUEZ PEINADO, L. (2013): "Acerca de unos retazos de lino procedentes del *vicus* romano de Puente Castro (León, España)". *Espacio, Tiempo y Forma. Prehistoria y Arqueología. Nueva Época* 4. (en prensa).
- MORILLO, A. y SALIDO, J. (2014): "El *vicus* militar de *Ad Legionem* (Puente Castro, León). Resultados de las intervenciones arqueológicas del año 2000" (en preparación).
- PALAO VICENTE, J. J. (2006): *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana. Estudios Históricos y Geográficos* 136. Salamanca.
- PALAO VICENTE, J. J. (2009): "Asentamientos civiles en los campamentos hispanos durante el Alto Imperio". A. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds.) *Limes XX. Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies*. Anejos de Gladius 13, 525-540. Madrid.
- PETRIKOVITS, H. V. (1981): "Die Canabae legionis", en *150 Jahre Deutsches Archäologisches Institut, 1829-1979. Festveranstaltungen und internationales Kolloquium* 17. - 22. April 1979 in Berlin, 163-175. Mainz.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1998): "*Pisoraca* (Herrera de Pisuerga): urbanismo militar y civil de época romana". A. Rodríguez Colmenero (ed.) *Congreso Internacional sobre los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico* (1996), 535-558. Lugo.

- PÉREZ LOSADA, F. (2002): *Entre cidade e aldea. Estudio arqueohistórico dos "aglomerados secundarios" romanos en Galicia*. *Brigantium* 13. La Coruña.
- PISO, I. (1991): "Die Inschriften vom Pfaffenberg und der Bereich der *Canabae legionis*". *Tyche* 6, 131-169.
- POULTER, A. (1989): "Gli insediamenti presso i campi militari: *canabae* e *vici*". Wachter, J. (ed.) *Il mondo di Roma imperial. Vita urbana e rurale* II, 69-106. Bari.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2006): "Conjuntos arqueológico-estratigráficos definidores del urbanismo del campamento". A. Rodríguez Colmenero y S. Ferrer Sierra (eds.) *Excavaciones arqueológicas en Aquis Querquennis. Actuaciones en el campamento romano (1975-2003)*. Anejos de Larouco 4, 41-140. Lugo.
- ROMERO CARNICERO, M. V. y CARRETERO VAQUERO, S. (2006): "Rosinos de Vidriales Camp, Fort and Vicus". A. Morillo y J. Aurrecoechea (eds.) *The Roman Army in Hispania. An Archaeological Guide*, 347-356. León.
- SAN ROMÁN FERNÁNDEZ, F. y CAMPOMANES ALVAREDO, E. (2010): *Informe preliminar de la excavación arqueológica en el solar de la c/ Pilotos Regueral, 4 y Pz. San Marcelo, 2 de la ciudad de León*. León.
- SOMMER, C. S. (1984): *The military vici in Roman Britain: aspects of their origins, their location and layout, administration, function, and end*. BAR British Series 129. Oxford.
- SOMMER, C. S. (1989): "The inner and outer relation of the military *vicus* to its fort", en C. Van Driel-Murray (ed.), *Roman military equipment: the sources of evidence. Proceedings of the fifth Roman Military Equipment Conference (Nijmegen, 1987)*. BAR International Series 476, 25-29. Oxford.
- SOMMER, C. S. (1991): "Life beyond the ditches: housing and planning of the military *vici* in upper Germany and Raetia". V. A. Maxfield y M. J. Dobson (eds.) *Roman Frontiers Studies 1989. Proceedings of the XVth International Congress of Roman Frontiers Studies*, 472-476. Canterbury.
- SOMMER, C. S. (1997): "Kastellvicus und Kastell-Mödel für die *Canabae legionis*?". *Jber. Gesellschaft Pro Vindonissa 1997*, 41-52.
- SOMMER, C. S. (2004): "Intra *Leugam*, *Canabae*, *Kastellvici* und der Obergermaenisch-Raetische Limes". L. Ruscu, C. Ciongrandi y R. Ardevan (eds.) *Orbis antiquus, Studia in honorem Ioannis Pisonis*, 312-321. Cluj-Napoca.
- SOMMER, C. S. (2006): "Military *vici* in Roman Britain revisited". R. J. A. Wilson (ed.) *Romanitas: essays on Roman archaeology in honour of Sheppard Frere on the occasion of his ninetieth birthday*, 95-145. Oxford.
- TEJA, R. (1990): "La carta 67 de San Cipriano a las comunidades cristianas de León-Astorga y Mérida: algunos problemas y soluciones". *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano. Antigüedad y Cristianismo VII*, 115-124.
- TEJA, R. (2005): "Ad *Legionem consistentibus*: las *canabae* de la *Legio VII* en una Epístola de San Cipriano de Cartago". C. Pérez González y E. Illarregui (coords.) *Arqueología militar romana en Europa*, 305-307. Segovia.
- TRUMM, J. (2011): "Vindonissa-Stand der Erforschung II. Der zivile Komplex". *Jber. Gesellschaft Pro Vindonissa 2011*, 3-22.
- VEGA AVELAIRA, T. (1998): "Las aglomeraciones civiles (*vici* y *kanabae*) en los campamentos romanos: aspectos urbanísticos". A. Rodríguez Colmenero (coord.) *Actas del Congreso Internacional Los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico*, 1265-1290. Lugo.
- VEGA AVELAIRA, T. (2007): "Los campamentos permanentes del ejército romano como semilla de núcleos civiles: el desarrollo de los *vici* militares". *Larouco* 4, 73-98.
- VIDAL, J. (2005): "Notas sobre el anfiteatro romano de León". *Astórica* 24, 55-66.
- VIDAL, J. y GARCÍA MARCOS, V. (1996): "Novedades sobre el origen del asentamiento romano de León y la *legio VII gemina*". C. Fernández Ochoa (coord.) *Coloquio Internacional de Arqueología Los finisterres atlánticos en la antigüedad (época prerromana y romana)*, 147-156. Gijón.
- VITTINGHOFF, F. (1970): "Die Entstehung von städtischen Germeinwesen in der Nachbarschaft römischer Legionslager. Ein vergleich Leóns mit den Entwicklungslinien im Imperium Romanum". *Legio VII Gemina*, 339-352. León
- VITTINGHOFF, F. (1971): "Die rechtliche Stellung der *canabae legionis* und die Herkunftsangabe *castris*". *Chiron* I, 299-318.